

LAUREANO MUÑOZ Y ARREGUI: EL RECTOR, CATEDRÁTICO Y POLÍTICO MÁS IMPORTANTE EN EL INSTITUTO LITERARIO DE CHIHUAHUA

Guillermo Hernández Orozco
Francisco Alberto Pérez Piñón
Jesús Adolfo Trujillo Holguín

Introducción contextual

El estado de Chihuahua inicia su vida independiente en 1824, año en que la Nueva Vizcaya se divide en Durango y Chihuahua. Los tres años anteriores habían sido de vicisitudes a nivel nacional, buscando su rumbo como nación libre, desligada de tres siglos de colonialismo. Laureano Muñoz nació en el marco y cultura colonial, de niño vivió la guerra de independencia y cercanamente la prisión y muerte de los insurgentes Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Mariano Jiménez, Juan Aldama y con ellos decenas de idealistas que dieron su vida por la causa de la libertad. Chihuahua era una sociedad dividida entre la visión colonialista e independiente.

La ciudad de Chihuahua fue fundada en 1709, en medio del desierto, con la finalidad de explotar las minas de plata que surgieron antes y durante sus primeros 30 años de existencia. Para 1823 la población de la ciudad era de 9 250 habitantes, mientras que el estado contaba con 112 691 (Ponce de León, 1823).

Estudiante en la Escuela Principal (1824)

La primera escuela pública que se estableció en Chihuahua fue la de 1824, a cargo de Antonio Cipriano Irigoyen de la O, a quien el Ayuntamiento de Chihuahua le otorga el nombramiento titular de la Escuela Principal. Él por su parte acude a la Ciudad de México para estudiar el Método Lancasteriano y lo implanta en la escuela que dirige, escribe el primer reglamento y bajo sus principios, Laureano Muñoz estudia de 1824 a 1827.

En el listado de los alumnos de 1824, Laureano Muñoz aparece solo como ins-

Francisco Alberto Pérez Piñón, Guillermo Hernández Orozco y Jesús Adolfo Trujillo

crito, ya que no existía la clasificación de grados escolares, como sucederá en 1839 en Chihuahua con la escuela de Felipe López y López.

El sistema lancasteriano basaba su pedagogía en atender simultáneamente a todos los alumnos de una escuela por el mismo maestro, apoyándose en los alumnos más brillantes de cada disciplina, a los que llamaba monitores. Por ejemplo, el alumno que más sabía de matemáticas era el monitor.

La educación en Chihuahua en el periodo posindependentista tenía como función formar en la ilustración, para que se “alcanzara la felicidad de los pueblos” (Palacios, 1830). Reiteradamente así se plantea en los discursos oficiales de gobernantes y directores de educación, así como de los niños en las ceremonias públicas de terminación de cursos.

Estudiante de Latinidad

Los estudios de Latinidad iniciaron en Chihuahua en 1827, también bajo el impulso de Antonio Cipriano Irigoyen de la O. Comprendían dos años de estudio, denominados primera y segunda clase para cursarse en un año, así como tercera y cuarta clase para cursarse en otro año. Equivalían a estudios de bachillerato.

Los estudiantes de Latinidad cursaban materias cuyo ciclo escolar era anual. Aprendían a hablar y escribir latín, francés e inglés; además de las materias de gramática latina, gramática castellana, matemáticas, lógica, ética y metafísica, historia de los imperios antiguos, historia de Grecia, historia romana, geografía, mitología y moral. En una sociedad que de acuerdo al censo de 1823 las ocupaciones eran de becerreros, carboneros, leñadores, sombrereros y carpinteros. Pocas, muy pocas ocupaciones requerían la aplicación de los contenidos estudiados, pero eran ilustres.

Para cursar estudios superiores, Laureano Muñoz emigró a Durango, ya que en Chihuahua la creación de este nivel se impulsó desde 1829 y principia hasta 1833 con la carrera de filosofía. Para entonces él ya estudiaba Jurisprudencia en Durango.

Su ingreso como maestro del Instituto Literario de Chihuahua

El Instituto Literario (lo de Científico le será añadido en 1881, con la reforma de índole positivista) comenzó a funcionar el 19 de marzo de 1835, con los estudios de

Laureano Muñoz Arregui

Latinidad y las carreras de Teología y Jurisprudencia. Nominalmente medicina, aunque no se han encontrado documentos que prueben su real funcionamiento.

En la planta inicial de maestros no aparece Laureano Muñoz, ya que estaba constituida por José María Bear, Rector; Antonio Cipriano Irigoyen, teología y filosofía; Miguel Mier y Altamirano, derecho público; Miguel España, latín, Juan José Capoulade, matemáticas, inglés y francés; e Inés Francisco Terrazas, latinidad.

Su ingreso como maestro del Instituto es en 1839, como titular del curso de Lógica, Ética y Metafísica. Para 1843 asume la cátedra de Jurisprudencia, ya que él es abogado, pero para 1856 es maestro de Francés y provisional de Teología para 1960. De nuevo asume la cátedra de Jurisprudencia en 1865 y la de inglés en 1869. Retoma la titularidad de las clases de Francés en 1876 y la última cátedra de Mínimos y Menores (Latinidad) la imparte en 1878, antes de que desaparezca este curso dos años después con la gran reforma del Instituto Científico. Por último, ese mismo año asume la cátedra de Jurisprudencia.

Don Laureano Muñoz –entre 1839 y 1879– fue catedrático de 6 materias diferentes: Lógica, Ética y Metafísica, Jurisprudencia, Francés, Inglés, Teología y Latinidad. (Correspondencia ICL, 1835–1880)

Su carrera de Rector

En 1839, apenas tenía 5 meses como maestro del Instituto Literario (23 de febrero) cuando para el 11 de julio es nombrado Rector. En los siguientes 40 años de vaivenes políticos asumirá la rectoría en 8 ocasiones, para completar al frente de la institución 25 años y 10 meses. Es decir solo 14 años no lo fue.

A lo largo de su vida como Rector tuvo que sortear muchos problemas políticos, derivados de los grupos de poder que a lo largo de ese tiempo se fueron conformando. Un hecho importante que sucedió durante su estancia en el Instituto fue la invasión norteamericana en dos ocasiones, primero en febrero de 1847 cuando en la Batalla de Sacramento, en las puertas de Chihuahua, el General Doniphan derrotó a las fuerzas patrióticas de los voluntarios y escasos hombres de armas que lo enfrentaron. Don Laureano Muñoz impulsó la defensa de Chihuahua, para lo cual dos alumnos son comisionados a Parral y Santa Isabel para reclutar defensores de la patria. Incluso su cuñado, quien fue profesor del Instituto, Felipe López, asume el cargo de Capitán y en la batalla de Sacramento comanda fuerzas voluntarias. Así lo asienta en la biografía que escribe de su esposa.

Francisco Alberto Pérez Piñón, Guillermo Hernández Orozco y Jesús Adolfo Trujillo

Laureano Muñoz Gobernador

A raíz de la derrota de la batalla de Sacramento, el General Ángel Trías padre, deja la gubernatura del estado de Chihuahua y la asume Don Laureano Muñoz, quien inmediatamente emprende la construcción del primer edificio del Instituto, para lo cual se le encarga la tarea a José Eligio Muñoz y Arregui, hermano de Laureano y maestro del Instituto desde 1846. En 1856 el grupo de poder al que pertenecían los hermanos Muñoz Arregui es sustituido por otro y el trabajo académico es descalificado. Se audita la construcción del edificio con esos mismos fines.

En esas circunstancias Don Laureano deja todo cargo y se retira a su casa de descanso en el pueblo de Santa Cruz de Tapacolmes, hoy Rosales. Cuando Don Benito Juárez permanece en Chihuahua, de 1864 a 1866, de nuevo la personalidad de Don Laureano es reconocida y recompensada por sus decididos servicios a la causa republicana.

Entre 1832 y formalmente hasta 1892 se mantiene una guerra civil entre los pobladores originarios de Chihuahua y los nuevos colonizadores. Julios Froebel, sobrino de Frederick Froebel, en 1852, elogia la ciudad con sus huertos, cultivos y organización educativa y social en medio de la lucha contra los apaches (Froebel, 1996). Por su parte Guillermo Porras, reconocido historiador de Chihuahua, narra también la guerra contra los Apaches y en particular la participación de Kirkel, quien fue un mercenario Irlandés que integró un grupo para cazar apaches ante las jugosas ofertas por los aborígenes: \$200 por cada indio muerto, \$250 por prisionero y \$150 por indio o menor de 14 años. (Decreto del Gobierno del Estado de Chihuahua, Artículo 5°. De fecha 25 de mayo de 1849).

De nuevo asume la rectoría del Instituto en 1869

Contradictoriamente el poder que le daba la cercanía con el grupo político de Don Benito Juárez y su formación académica tradicional, fue un obstáculo para que el Instituto se modernizara de acuerdo a la reforma educativa planteada en la Ley Orgánica de Educación y que consistía en transitar de una educación que basaba sus principios en la ilustración, a los que emanaron del positivismo.

Todavía de 1878 a 1879 asume por última vez la rectoría, pero ya había muchas voces que pedían la reforma del Instituto, aunque implicaba hacer a un lado al grupo

Laureano Muñoz Arregui

académico y político que lo había creado, fraguado y mantenido por los anteriores 44 años, de 1835 a 1880. Él –Don Laureano– junto con su grupo académico y político se habían hecho viejos y con ellos su proyecto cultural, científico y de formación de recursos humanos que por ese lapso de tiempo se constituyó en la columna vertebral del desarrollo de Chihuahua. El Instituto Literario fue el oasis en medio del desierto físico de esta entidad federativa, aislada y no pocas veces olvidada por el centro del país.

Periodo	Años	Meses
12 de julio de 1839 a enero de 1841	1	7
9 de agosto de 1842 a 15 de mayo de 1847	4	10
14 de septiembre de 1847 a 18 de septiembre de 1848	1	0
22 de marzo de 1849 a 23 de octubre de 1851	2	8
4 de marzo de 1852 a 15 de abril de 1854	2	1
6 de enero de 1855 a 7 de noviembre de 1860	4	11
4 de mayo de 1869 a 9 de junio de 1877	8	1
Septiembre de 1878 a 17 de marzo de 1879	0	8
Total	25	10

Tabla 1. Periodos en los que Don Laureano Muñoz y Arregui estuvo como rector del Instituto.
Fuente: Archivo Histórico Universitario.

Don Laureano Muñoz y Arregui murió en 1884, ya cuando Don Canuto Elías había emprendido la reforma del Instituto Literario para añadirse el adjetivo de “científico”, pero sobre todo los planes y programas de estudio dejan de tener una visión de la ilustración, del saber por el saber, para enfocarse a las ciencias “positivas” para la vida, útiles en el desempeño de las personas, al menos eso se decía.

Su muerte fue muy sentida en la sociedad Chihuahuense, ante su féretro el más reconocido orador y poeta de su tiempo, José Muñoz Lumbier, declamó los siguientes versos, publicados 6 años más tarde. He aquí la transcripción del texto:

Ante el cadáver del Sr. Licenciado Laureano Muñoz
Soneto
Tuviste sed y en el raudal bebiste

Francisco Alberto Pérez Piñón, Guillermo Hernández Orozco y Jesús Adolfo Trujillo

Inagotable y puro de la ciencia,
que con profunda y fácil elocuencia,
al que oyó tu palabra compartiste.

Con los deberes del hogar cumpliste
a la radiosa luz de tu conciencia;
y honrado y liberal por excelencia,
a las cumbres mas altas ascendiste.

Te hirió la ingratitud y en todo agosto
apuraste la hiel, y de tu labio
aun el perdón pareceme que brota...

¡Tus hijos te lamentan como justo!
¡La juventud te llora como sabio
Y tu suelo natal como patriota!

(José Muñoz Lumbier. Chihuahua marzo 1º 1884).

Problemática a la que enfrentó

- a) El paso de una sociedad colonial a independiente, con todas las implicaciones normativas, conceptuales y culturales. Las sociedades no se transforman por decreto y la educación tenía que jugar el papel de internalizar en los alumnos y en la sociedad misma, la nueva visión de estado y de país.
- b) El transformarse así mismo, habiendo estudiado Latinidad en Chihuahua y Derecho en Durango, todavía con una concepción de sus maestros y de los textos utilizados. La mitad de su vida académica (1837–1879) ocurrió en un contexto sin separación formal Iglesia–Estado, que obligaba a considerar como lo más importante a la nación, no a Dios.
- c) Desempeñarse como catedrático y a la vez rector del Instituto Literario en el contexto de las transformaciones de la educación. Primero como alumno con la llegada de la educación Lancasteriana, bajo la moderna visión francesa, con los

maestros llegados directamente de esas tierras: Bernardo Guignour, Guillermo Roussy, Juan José Capoulade y Luisa Maulía. Vivir la creación en Chihuahua de la Escuela de Filosofía (1833), Escuela Normal (1833), Instituto Literario (1835).
d) Desempeñarse como catedrático, rector y político en medio de tres guerras. Contra Estados Unidos de Norteamérica en 1847 y 1848, participando compañeros maestros y alumnos en las batallas de Sacramento y Rosales, con amargas derrotas. Luego contra los franceses que ocasionó el que Don Benito Juárez se asentara en Chihuahua durante dos años de vicisitudes: 1864–1866. La prolongada guerra civil entre los originarios pueblos de Chihuahua, denominados apaches, en contra de los nuevos pobladores. Toda su vida estuvo en estado de guerra y su primo Joaquín Terrazas fue el máximo perseguidor de apaches. La función de la vida de Laureano Muñoz puede sintetizarse en educar en tiempos de guerra.
e) Cambiar del sistema educativo basado en la Ilustración, a la nueva visión positivista expresada en la primera Ley Orgánica de Educación (1867) y que implicaba cambiar el sistema educativo en el Instituto Científico –que él dirigía– y sobre todo formar en esa perspectiva a sus maestros. Pero las inercias fueron tan fuertes que Don Laureano no fue capaz de realizar el cambio. El siguiente rector, Canuto Elías, en 1880 lo hace.

Fuentes de Información

- Archivo del Ayuntamiento de Chihuahua. Informe de Ponce de León. Estadísticas de Chihuahua. Censo de 1823.
- Correspondencia del Instituto Científico y Literario de Chihuahua: 1835–1880.
- Froebel, Julios. *Viajantes por Chihuahua*. Reedición, Gobierno del Estado de Chihuahua. 1996
- García, José Pascual. Informe. Secretaría de Gobierno. Chihuahua. 3 de julio de 1827.
- Gobierno del Estado de Chihuahua. Decretos. Ángel Trías padre, 25 de mayo de 1849.
- Instituto Científico y Literario. Libros de actas de exámenes, inscripciones y asistencias.
- Muñoz Lumbier, José. *Obras Poéticas*. Edición Miramontes. Chihuahua. 1890.

Francisco Alberto Pérez Piñón, Guillermo Hernández Orozco y Jesús Adolfo Trujillo

Palacios, Vicente. Informe de Gobierno sobre la Escuela Principal. Gobierno del Estado de Chihuahua. 8 de junio de 1830 y 1833.

Porras Muñoz, Guillermo. Los Apaches a fines del S XVIII. *Boletín de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos*. 1944.